

Colección **almud**
fotografía **10**



X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA **FOTOPERIODISMO**



CENTRO DE ESTUDIOS
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Editores: **Esther Almarcha Núñez-Herrador - Rafael Villena Espinosa**

FOTOPERIODISMO

X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA

FOTOPERIODISMO

X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA

Editores

Esther Almarcha Núñez-Herrador
Rafael Villena Espinosa



CENTRO DE ESTUDIOS
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2025

ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA (10. 2024. Ciudad Real)

Fotoperiodismo : X Encuentro de Historia de la Fotografía / Editores: Esther Almarcha Nuñez-Herrador, Rafael Villena Espinosa. -- Cuenca : Ediciones Universidad Castilla-La Mancha : Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2025. -- 541 p. : il. -- (Coediciones ; 190)

ISBN (Ed. Electrónica)

1. Historia 2. Fotografía 3. Siglo 19º-20º 4. Congresos y asambleas 5. Fotografía periodística 6. Castilla-La Mancha I. Universidad de Castilla-La Mancha.

© de los textos: sus autores, 2025.

© de las imágenes: sus autores, 2025.

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha, 2025.

Editan: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2025.

Colección COEDICIONES n.º 190



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-9044-741-3 (Edición electrónica)

DOI: https://doi.org/10.18239/coe_2025_190.00

ISNI: 0000000506819532 (Ediciones UCLM)

ROR: <https://ror.org/05r78ng12>

Este original fue sometido al proceso de selección del Comité Editorial del sello Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha que valoró positivamente su publicación. Los textos que forman parte de esta publicación superaron la evaluación por pares ciegos del comité científico de estas jornadas.

Comité científico: Esther Almarcha Núñez-Herrador, Patrick Lenaghan, Amparo Martínez Herranz, Bernardo Riego Amézaga, Isidro Sánchez Sánchez y Rafael Villena Espinosa.

Este libro está publicado en Acceso Abierto (ruta diamante) en el Repositorio Institucional RUIdeRA, Handle: <https://hdl.handle.net/10578/45027>

Fotografía de cubierta: M. A. Sánchez, Fondo Bisagra, CECLM (UCLM)
Publicada en *Bisagra*, Ciudad Real, 21/ 03/ 1992

Maquetación y composición: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer

Entidades colaboradoras:

X ENCUENTRO

“Conocer España” durante del franquismo (1939-1975). Publicaciones comerciales e institucionales de carácter turístico SBPLY/21/180501/000286, Grupo Confluencias, subvencionado por el plan propio de investigación de Castilla-La Mancha



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Índice general

- 11 IMÁGENES MULTIDISCIPLINARES. PRESENTACIÓN AL X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA
Esther Almarcha Núñez-Herrador y Rafael Villena Espinosa

X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA: FOTOPERIODISMO

- 17 FOTOPERIODISMO
- 19 *LA ILUSTRACIÓN DEL RIF: UN NÚMERO "EXTRAORDINARIO" PARA LA GUERRA EN ÁFRICA.* José Manuel López Torán
- 45 REVOLUCIÓN Y SOLIDARIDAD. FOTOGRAFÍAS DE ANA MARÍA MARTÍNEZ SAGI Y RUTH VON WILD EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. María de los Santos García Felguera
- 73 FOTÓGRAFO DE GUERRA. LA FOTOGRAFÍA DE GUERRA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XX. Antonio Jesús González Pérez
- 99 EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL PERIÓDICO LA TRIBUNA DE TOLEDO (1997-2024). Adolfo de Mingo Lorente, Yolanda Lancha Escribano, Fernando Franco Serrador
- 121 CAPTURANDO UN SUEÑO: LA FOTOGRAFÍA Y EL OESTE AMERICANO. Jorge Pérez Burgueño
- 145 LA OBRA FOTOGRÁFICA DEL ESTUDIO MANASSÉ EN LA REVISTA *CRÓNICA* (1931-1936). Antonia Salvador Benítez, Juan Miguel Sánchez Vigil

157 FOTÓGRAFAS-FOTÓGRAFOS

- 159 MIGUEL BLAY FÁBREGA (1866-1936), UN ESCULTOR MÁS ALLÁ DE SU ARCHIVO FOTOGRÁFICO. Beatriz Sánchez Torija
- 183 LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE BELLAS ARTES E INDUSTRIAS ARTÍSTICAS DE TOLEDO A TRAVÉS DE LAS FOTOGRAFÍAS DE LA CASA RODRÍGUEZ. Jaime Moraleda Moraleda
- 199 LORENZO RODRÍGUEZ GIL, EL OJO DE TALAVERA. Juan Atenza Fernández, Javier Moreno del Pino, César Pacheco Jiménez, Rubén Rodríguez Corochano
- 223 LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL A TRAVÉS DEL OBJETIVO DE NICOLÁS MULLER. Diego Clemente Espinosa
- 247 12 FOTOGRAFÍAS DE CASIMIRO ALONSO IBÁÑEZ PARA LA HISTORIA DE LEÓN (1862-1866). Isabel Barrionuevo Almuzara
- 271 EL FONDO FOTOGRÁFICO GORDILLO: 80 AÑOS DE FOTOGRAFÍA EN EL SUR DE EXTREMADURA. Carmen Rojas Gordillo
- 285 EL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO EN LA CÁMARA DE LUIS ESCOBAR (1915-1950). Benjamín Tébar Toboso
- 307 DE LA SOMBRA A LA LUZ: LAS HIJAS DE PLIEGO Y SUS COLABORACIONES EN LA PRENSA. Carmen Agustín Lacruz, María Jesús García Camón
- 329 ALEJANDRINA ALBA (1837 – CA.1915): UNA MUJER VELADA QUE SE REBELA FOTÓGRAFA. Marta López Beriso
- 351 DE LO EMOCIONAL Y OTROS CÓDIGOS DE EXHIBICIÓN DE LA FAMILIA EN LA FOTOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA. CUATRO MODOS DE TRASLADO DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO. Eunice Miranda Tapia
- 369 ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO Y LA INTRODUCCIÓN DE LA FOTOGRAFÍA EN LA HIPNOSIS ESPAÑOLA. Marcos Larraz Rincón

389 FONDOS

- 391 MIRADAS PROYECTADAS EN UN ENCLAVE LOCAL: TORRIJOS EN SIGLO XX. Fernando Aceituno Luengo, Jesús Nicolás Torres Camacho
- 409 ¡AL RICO HELADO! UNA HISTORIA FOTOGRÁFICA DE LOS HELADEROS VALENCIANOS EN PUERTOLLANO. Virginia Morant Gisbert
- 433 LA FOTOGRAFÍA EN PIEDRABUENA, CIUDAD REAL, DESDE LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX HASTA HOY. Francisco Zamora Soria
- 461 EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA TARAZONA FOTO. UNA VENTANA A LA FOTOGRAFÍA CREATIVA EN ESPAÑA. Juan José Larraz Pache
- 475 LA FOTOGRAFÍA EN LA PRENSA GRÁFICA DURANTE LOS AÑOS DE PAZ DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA (1931-1936): LA IMAGEN DEL PODER Y LA GESTIÓN CULTURAL. Álvaro Notario Sánchez
- 495 HACIA LA BÚSQUEDA DE UNA NUEVA FOTOGRAFÍA ESPAÑOLA SIN LÍMITE(S): NUEVA YORK, 1979. Mónica Carabias Álvaro
- 517 FOTOGRAFÍA, CULTURA Y TRADICIÓN EN LOS PROGRAMAS DE FERIA Y FIESTAS DE DAIMIEL. Sheila Arroyo Rodríguez-Peral
- 531 INNOVADORA APLICACIÓN DE LA RADIOGRAFÍA EN EL ESTUDIO DE LOS DAGUERROTIPOS: IDENTIFICACIÓN DE LAS MARCAS DE PLATERO. Laura Alba Carcelén, Sara Barrio



EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA TARAZONA FOTO. UNA VENTANA A LA FOTOGRAFÍA CREATIVA EN ESPAÑA

Juan José Larraz Pache

(Universidad de Zaragoza)

https://doi.org/10.18239/coe_2025_190.21

Resumen

A finales de los años 70 y principios de los 80 del siglo XX, se crearon en España una serie de festivales fotográficos en los que los principales protagonistas del panorama español de aquellos años, reunidos en torno a exposiciones y talleres, debatían sobre el estado de la cuestión fotográfica. Los festivales sirvieron para dinamizar y difundir las obras de los nuevos fotógrafos que surgieron en nuestro país durante los años de la Transición, que cambiarían el panorama de la fotografía artística en nuestro país. Este es el caso del Festival Internacional de Fotografía Tarazona Foto, cuyo papel en la renovación y difusión de la fotografía española de esas décadas fue de suma importancia.

Abstract

At the end of the 1970s and the early 1980s different photographic festivals were set up in Spain where the leading protagonist in the Spanish photographic scene during those years, gathered around exhibitions and workshops, discussed about the state of the art. The festivals promoted and spurred the works by the new generation of photographs that emerged during the so-called Transition years, which would result in a change of scene in our country. This is the case of the International Festival of Photography Tarazona Foto, whose role in the renewal and dissemination of the Spanish photography in those decades was of the utmost importance.

Introducción

Durante la década de los años 70 se produjo en España un movimiento de cambio en el campo de la fotografía. Una nueva generación de jóvenes fotógrafos, que sería conocida como "la quinta generación", vino a renovar la escena española y estimular una nueva forma de hacer y entender la fotografía a través de múltiples y heterogéneas formas vanguardistas cuyo denominador común era la determinación de todos ellos por el cambio en la fotografía española. Agrupados en torno a la revista *Nueva Lente* y a su ideario, los jóvenes fotógrafos reclamaban para la disciplina fotográfica y para ellos mismos la categoría de arte, idea que tenía que ver más con la conciencia por su parte de la creación artística como expresión de sus pensamientos y sentimientos íntimos, no como mera imitación de otras expresiones artísticas; esto es, se trataba de un proceso reflexivo que utilizaba el lenguaje propio de la fotografía mediante el cual el autor podía transmitir un punto de vista subjetivo.

En el transcurso de esa década se crearon varios canales de difusión del nuevo modelo de fotografía española. Las revistas especializadas como la mencionada *Nueva Lente* y, posteriormente, *PhotoVisión*, junto a la aparición de galerías de arte especializadas en fotografía, entre las que cabe destacar la red creada por Albert Guspi, Spectrum Canon, con patrocinio por parte de la conocida marca japonesa, fueron dos de los canales más importantes en esa tarea divulgativa. Al igual que estos, los festivales de fotografía que se organizaron en España durante las últimas décadas del siglo XX fueron otro de los motores que ayudaron a promocionar la fotografía, tanto la contemporánea como la histórica, creando un foro de encuentro y debate entre profesionales y aficionados que estimulaba la creación artística de esta disciplina.

1. Contextos europeo y español de los festivales de fotografía

El festival internacional de fotografía Tarazona Foto se enmarca en un sistema europeo de festivales que surgió en 1970, siendo el más importante, debido a la trayectoria y trascendencia que ha tenido y tiene, los Encuentros Internacionales de la Fotografía de Arles. Tras la Segunda Guerra Mundial, la fotografía de vanguardia de los años 20 y 30 se vio eclipsada por la fotografía documental y el realismo social. A partir de los años 60 surgirían otras tendencias en la fotografía internacional, influidas por las nuevas corrientes artísticas como el arte conceptual, el auge de la televisión y la utilización de la fotografía por los medios de masas, que se planteaban el papel de la fotografía como documento social, abogando por una visión y un

uso más personal e introspectivo del medio. Esta nueva situación facilitó la creación del festival arlesiano (DENOYELLE, 2019).

Creados por el fotógrafo Lucien Clergue -quien participaría en Tarazona Foto con la dirección del taller "Paisajes del cuerpo" en 1992-, el conservador del museo Réattu de Arles, Jean-Maurice Rouquette, y el productor Albert Plécy, se plateaban el objetivo de devolver a la fotografía artística el reconocimiento público e internacional que había tenido durante los años 1930.

El festival de Arles se articulaba, y se articula, en base a tres actividades principales: las exposiciones de fotografía, los talleres impartidos por grandes fotógrafos, y las proyecciones públicas sobre autores u otros aspectos de la fotografía, esquema que se repetirá en el festival de Tarazona. Arles se convirtió en un foro de encuentro y debate entre profesionales y aficionados en el que se podía, y se puede, testar la pulsión del medio en cada momento.

La llegada de este tipo de acontecimientos culturales a España se produjo en 1976, cuando el barcelonés Albert Guspi creó el Taller Mediterráneo de Fotografía. Este taller solo se celebró en una ocasión, pero tenía como modelo el festival arlesiano. En él se dieron cita jóvenes fotógrafos emergentes en la escena española junto a reconocidos autores europeos. A través de diferentes talleres semanales impartidos por Jordi y Jaume Blassi, Claude van der De-gruse, Franco Fontana, Joan Fontcuberta, José Ignacio Galindo, Tom Kaleya, Tony Keeler, Jorge Rueda y John Thorton se debatió sobre el estado de la fotografía en el momento. También se celebraron exposiciones colectivas en las que participaron Ton Cima, Manuel Esclusa, Pedro López Roberto Molinos, José Miguel Oriola y Carlos Villasante.

A éste siguieron la Fotomuestra de Lleida (1979-1985), la Semana internacional de la fotografía en Guadalajara, la Primavera Fotográfica de Barcelona, el Otoño Fotográfico de Orense, la Fotobienal de Vigo, FOCO en Madrid.

2. Orígenes de Tarazona Foto. De talleres de verano a festival internacional de fotografía

El festival Tarazona Foto tuvo un origen casi casual. A pocas semanas del comienzo de los Segundos Talleres de Verano de Fotografía que debían celebrarse en el monasterio de Veruela en julio de 1988, la Diputación de Zaragoza comunica a Julio Álvarez, su director, que no puede contar con el



Fig. 1. Logotipo festival Tarazona Foto



Fig. 2. Cartel Encuentros Internacionales de Arles, 1985

espacio en el que se habían celebrado el año anterior. Álvarez busca a toda prisa una nueva ubicación para los talleres y consigue que las autoridades de la vecina ciudad de Tarazona habiliten las instalaciones del Colegio Joaquín Costa para tal fin. Es entonces cuando se percata del potencial de la localidad turiasonense como sede de un festival de fotografía que se asemejara a Arles, ya que contaba con numerosos espacios expositivos, junto con el monasterio y otras localidades cercanas a Tarazona.

Así, el director de la Galería Spectrum y el consistorio de Tarazona se pusieron a trabajar para celebrar al año siguiente la primera edición del Festival Internacional de Fotografía Tarazona Foto. Julio Álvarez pudo, al fin, materializar la idea de organizar un festival de fotografía internacional similar al de Arles en España.

El objetivo que se pretendía con la realización del festival era dinamizar la actividad fotográfica en España, haciendo posible una comunicación fluida entre artistas, fotógrafos, aficionados y profesionales que potenciara y estimulara la creación fotográfica. Esta iniciativa era la lógica consecuencia de la creación de la Galería Spectrum Sotos de Zaragoza, cuyo principal objetivo era precisamente impulsar la fotografía artística a nivel regional y nacional.

La estructura del festival sería similar al francés, con la organización de exposiciones de fotógrafos nacionales e internacionales, los talleres de verano de fotografía y charlas, coloquios, proyecciones y actividades en la calle para todo el público.

La primera edición del festival Tarazona Foto se celebró entre el 17 de julio y el 20 de agosto de 1989. En esta primera edición se realizaron diez talleres y cinco exposiciones. El presupuesto fue de seis millones de pesetas, financiados por el Ayuntamiento de Tarazona, la Diputación General de Aragón, las marcas de material fotográfico Kodak y Polaroid, el Instituto Francés de Zaragoza, Ibercaja, la publicación *Foto Vídeo Actualidad*, el Obispado de Tarazona y el Centro de Estudios Turiasonenses. Como podemos observar, la respuesta institucional y privada a la primera edición del festival fue totalmente positiva.

El funcionamiento de los talleres se basaba en la posibilidad de aprender de los conocimientos y experiencias aportados por los directores de los mismos. Había clases de evaluación, crítica de los trabajos, proyección de diapositivas y vídeos, seguidas de coloquios con los que en todo momento se buscaba desarrollar la creatividad de cada participante.

Cada taller duró una semana y se realizó en jornadas de ocho horas, en horario de ma-

ñana y tarde. Se impartieron en el colegio Joaquín Costa, en donde se dispuso un estudio para la toma de fotografías, dos laboratorios para el revelado de positivos y negativos, y dos aulas para clases teóricas equipadas con material audiovisual. El número de plazas fue de 12 personas por taller, lo que facilitaba el buen funcionamiento del mismo.

Algunos de los fotógrafos que dirigieron los cursos fueron Ángel Fuentes, Toni Catany, Eduard Olivella, Luisa Rojo, Rafael Navarro, Mariano Zunzunaga o Isabel Muñoz, entre otros.

Los talleres fueron todo un éxito, tanto de asistencia, con cien alumnos provenientes de toda España, como de organización (PELLICER, 1989: 2). El precio oscilaba entre las veinticinco mil y las treinta y cuatro mil pesetas.

La celebración de estos talleres suponía para el aficionado residente en ciudades de provincia la posibilidad de ampliar sus conocimientos de la práctica fotográfica ya que, por entonces, en muchas ciudades españolas no había oferta formativa fuera de los cursos por correspondencia.

Un cursillista de Ciudad Real, aconsejado por un amigo de Madrid, cerró la tienda y se vino a Tarazona. El nivel técnico es muy alto y con mucha imaginación, en comparación con otros en los que suele participar en el círculo de Bellas Artes de Madrid. Por su curso ha pagado 36000 pesetas y tiene un 25% de descuento en el hotel (CAMPO, 1992: 1-3).

Otro artículo publicado en *El Día de Aragón* resaltaba el carácter de los talleres y la procedencia de los cursillistas:

Vienen sobre todo de Madrid y del resto de las regiones más ricas de España, como el País Vasco, Cataluña y Valencia. Sin embargo, son pocos los zaragozanos que vienen. También algunos mexicanos, ingleses, franceses, italianos y portugueses. El 60% de los participantes habían asistido a ediciones anteriores. El 70% de los inscritos eran fotógrafos profesionales, dato que, año tras año, va definiendo la orientación de este encuentro. Estos talleres convierten Tarazona en un foco para reciclarse, aprender y relacionarse con otros fotógrafos, lo que genera unos talleres más técnicos.

Fotoperiodismo, moda y publicidad son los talleres que acaparan la mayor atención. Cada año vienen a Tarazona menos artistas, postura que me parece totalmente equívoca, ya que todos los talleres tienen siempre un carácter creativo (SERRANO, 1992: 34).

La organización de las exposiciones, que corrieron a cargo del director del festival

Julio Álvarez Sotos, supuso un aliciente cultural y patrimonial para la ciudad de Tarazona, ya que se tuvieron que adaptar y restaurar espacios que, hasta entonces, no se podían visitar, como el Salón de Obispos o la Iglesia de San Atilano. De tal manera que puede afirmarse que el Festival Tarazona Foto contribuyó sin duda a la recuperación de los edificios artísticos de la ciudad.

En la primera edición las exposiciones recibieron unas tres mil visitas, la gran mayoría locales, quienes, como hemos comentado más arriba, descubrieron ámbitos desconocidos en su propia localidad. Jesús Bona, concejal de cultura del Ayuntamiento de Tarazona, resumía así su valoración del primer festival Tarazona Foto:

Ha sido una experiencia muy positiva para el pueblo. Tarazona ha aceptado las exposiciones, las ha visitado y ha descubierto sitios como el Salón de Obispos o la Iglesia de San Atilano que no conocía y ha participado y ayudado a los fotógrafos. Pero también ha venido gente de fuera, casi un 30% (SERRANO, 1992: 34).

3. Hacia la consolidación del festival

Ante el éxito cosechado y con vistas a garantizar la realización del Festival en sucesivas ediciones, se firmó un convenio entre el Ayuntamiento de Tarazona y la Galería Spectrum mediante el cual el consistorio se comprometía a su financiación y a llevar a cabo las actuaciones oportunas que pudieran dotarlo de las infraestructuras necesarias mediante la rehabilitación y restauración de edificios históricos, con lo que cumplir un triple objetivo fijado por la organización: traer muestras de interés y ubicarlas en un marco singular para que el público pudiera conocer el patrimonio artístico y cultural de Tarazona (RIOJA, 1990:34).

En lo que se refiere al esquema del festival, la organización se planteó nuevas actividades que atrajeran a un mayor número de participantes y de público. Se comenzó a trabajar en incrementar el número de talleres en la siguiente edición que posibilitara una mayor asistencia de alumnos, a la vez que ampliar sus contenidos mediante la organización de conferencias, a cargo de los profesores, sobre la práctica de la fotografía.

La apuesta para la edición de 1990 fue decididamente más ambiciosa, con vistas a hacer de Tarazona el festival de fotografía más importante en España en época estival. Para ello, se organizaron un total de diez cursillos y ocho exposiciones, algunas de ellas inéditas en España e incluso en Europa, lo que lo aproximaba a la escena internacional. Además, se contó con un presupuesto de 12.000.000 de

pesetas, financiado por la Diputación General de Aragón, la Diputación Provincial de Zaragoza, el Ayuntamiento de Tarazona, Ibercaja y el periódico *El Día de Aragón*, (Anónimo, 1990: 27).

La respuesta por parte del público fue mayor que el año anterior, llegando a participar más de ciento veinte alumnos procedentes de diferentes lugares de España.

En lo relativo a las exposiciones, en esta edición se contó con mayor presencia internacional para potenciar su atractivo y la dotación económica para este apartado supuso la mayor parte del presupuesto global del festival, en la que se incluyó la publicación de un catálogo oficial de las exposiciones, *Tarazona Foto 1990*.

Entre los artistas seleccionados para las exposiciones de esta segunda edición destacan fotógrafos tan importantes Henri Cartier-Bresson, Louis Sttetter, Juan Rulfo o Alberto Schommer, y otros más vanguardistas como Manel Esclusa, George Krause, David Seltzer y Gary Woods. También hubo cabida para la fotografía aragonesa actual, que estaba representada en la exposición "9 en los 90". Todas las exposiciones, salvo la de Alberto Schommer, que ya se había expuesto en Madrid, eran inéditas en España. De esta manera se conjugaban dos tipos de fotografía diferentes, la histórica, con la participación de grandes autores como Cartier-Bresson o Alberto Schommer, y la fotografía más actual que se estaba realizando tanto en España como fuera de nuestras fronteras por parte de artistas emergentes, ofreciendo al público la posibilidad de conocer la trayectoria de la fotografía a lo largo de su propia historia, hecho que se repetiría en las ediciones siguientes.

La segunda edición del festival Tarazona Foto fue todo un éxito de participación y sirvió para consolidar la importancia y el prestigio internacional que iba adquiriendo este evento, como reflejan algunas de las publicaciones especializadas. Así, en el número dieciocho de la revista CIAN se lee:

Dentro del panorama fotográfico de verano, habrá que considerar, junto a los (Encuentros) de Arles, el joven festival de Tarazona, Tarazona Foto. En sus pocos años de existencia, está conquistando ya sus letras de nobleza en el campo de los encuentros fotográficos de alto nivel... (su labor formativa) es de agradecer, en vista de la escasa oferta existente en España a nivel de escuelas o talleres de contenido serio. Esto es, enseñando historia, estética, teórica y filosofía del medio, y no solo técnicas y procesos creativos... También se incluyeron muestras novedosas



Fig. 3. Catálogo Tarazona Foto 1990

y hasta entonces inéditas en nuestro país, lo que se agradece a la hora de ver cómo avanza la fotografía (GENEVIEVE, 1990: 58).

En este momento, el papel que estaba desempeñando Tarazona en la divulgación de la fotografía como hecho artístico estaba por delante de muchas ciudades españolas, incluida Madrid. Como afirma la propia Marie Genevieve en la revista *CIAN* (1992) "pero aquí está Madrid con sus fenecidas escuelas "Image" y "PhotoVision", cuyas desapariciones han convertido la futura capital cultural europea del 92 en una nulidad pedagógica en el campo de la imagen fotográfica" (p. 58).

Durante los años siguientes, la relevancia del festival fue creciendo, llegando a convertirse en el festival de verano de fotografía más importante en España, como podemos deducir del artículo publicado en el periódico *El Mundo* el 18 de agosto de 1991:

Visitar la ciudad mudéjar de Tarazona es presenciar un mundo de imágenes sugerentes, revivir escenas ya pasadas, aprender infinitas posibilidades y sorprenderse con la sensibilidad de numerosos profesionales que muestran, a través de sus fotos reveladas, el universo en colores.

Tarazona Foto 91 es la transformación temporal de una ciudad mudéjar en "capital fotográfica". Esta ciudad privilegiada por su ubicación geográfica se convierte en un singular marco fotográfico bajo el que se inscriben talleres de verano y un extenso programa de exposiciones y actividades.

Tiene como objetivo dinamizar la actividad fotográfica en nuestro país y establecer así una comunicación fluida entre artistas, fotógrafos, profesionales y aficionados.

Pero TF no es solo un lugar para exponer y respirar sensibilidades, sino que también está pensado para convertirse en un futuro en una escuela nacional de fotografía (MATEY, 1991 :6).

El éxito de estas primeras ediciones también tuvo su reflejo en la ayuda institucional. Las diferentes entidades aragonesas se volcaron con la continuidad del mismo y fueron aportando cada vez más dinero. De esta manera, los presupuestos se incrementaron año tras año hasta llegar a los 30 millones de pesetas de la edición de 1994, la edición con mayor número de exposiciones y talleres y de participación.

Los responsables de las administraciones apostaron por la formación de un consorcio entre diferentes administraciones, incluido el Ministerio de Cultura, para ase-

gurar su continuidad y su mayor desarrollo a nivel nacional e internacional. En este sentido, el director del área de cultura de la Diputación Provincial de Zaragoza, Antonio de las Casas, indicó que "el encuentro ha alcanzado ya todos los límites de promoción de carácter regional y hay que ir más allá. Para ello se hace necesario que las instituciones formalicen su apoyo y el mejor método es a través de un consorcio" (SIMÓN, 1992: 35).

El director general de Acción Cultural del gobierno aragonés, Pedro Sancristobal, fue más allá y destacó la importancia de comprometer también a la Administración central. "Se trata de una muestra que ya tiene una función nacional y, como tal, debemos contar con la participación del Ministerio de Cultura al igual que en el Festival de Cine de Huesca, el de cine deportivo de Jaca y otros eventos aragoneses" (SIMÓN, 1992: 35).

El festival Tarazona Foto siguió creciendo durante las sucesivas ediciones. El número de alumnos de los talleres de verano fue en aumento hasta llegar a los 180 alumnos y la organización de 15 talleres. El número de actividades también se incrementó con la incorporación de eventos como "Una noche de foto", consistente en la proyección nocturna de diapositivas pertenecientes a las imágenes más representativas de los mejores trabajos realizados por los directores, a la que le seguía un coloquio y debate entre todos los asistentes relativo a temas relacionados con la fotografía; talleres de fotografía creativa para niños; el ciclo de cine "Imágenes en movimiento", dedicado a películas realizadas por fotógrafos a lo largo de la historia del cine, con proyecciones inéditas en España, lo que confería a este ciclo de un gran interés e importancia para los amantes del séptimo arte.

El número de sedes para la celebración de las exposiciones aumentó con los años, ya que la cantidad de autores iba en aumento, incorporando artistas provenientes de diferentes países de Europa y América. Para ello, se rehabilitaron y restauraron edificios históricos como el claustro de la Catedral, el palacio de los Arcedianos, la Casa del Capitán, además de localidades cercanas a Tarazona, como Grisel o el propio Monasterio de Veruela. Este hecho facilitaba que los visitantes conocieran también la comarca de Tarazona, ampliando la oferta turística más allá de la ciudad. Este hecho también se produjo en Arles, con la incorporación de nuevas sedes en otras localidades cercanas que sirvió también para dar a conocer turísticamente la comarca en la que se celebraban dichos festivales. Incluso es una fórmula que se utiliza hoy en día, como en el caso del festival de PhotoEspaña.

La prensa especializada también se hizo eco de la importancia que había adquirido el festival Tarazona Foto, como demuestra la revista *Lápiz* en un artículo sobre los festivales de fotografía de verano:

Las exposiciones han alcanzado un alto nivel de interés y calidad, proponiendo muestras que se sitúan en una línea de vanguardia, en la que priman los valores de investigación y las nuevas tendencias. Frente a las exposiciones de marcado carácter histórico, ... se dan cita algunas de las propuestas más interesantes, en forma de pequeñas y reducidas exposiciones que mantienen un alto nivel de intensidad (REVISTA LÁPIZ, 1994: 18).

Todos estos datos demuestran que el Festival Internacional de Fotografía Tarazona Foto había alcanzado ya un gran prestigio nacional e internacional dentro del mundo de la creación visual y se había convertido en un referente obligado para cualquier aficionado al mundo de la imagen. Los talleres y las exposiciones contaban con la presencia de los profesionales más importantes en el panorama contemporáneo quienes, sin duda, influyeron en la creación posterior de los nuevos artistas.

Ante la pujanza del festival, los organizadores se plantearon nuevos proyectos como la creación de un taller de restauración y conservación de fotografía antigua y otro más ambicioso, a largo plazo, para fundar una Escuela de Fotografía Iberoamericana. Esta idea se debía al hecho de que un 10% de los asistentes a los talleres procedían de Sudamérica, y el único lugar donde podían acudir a ampliar sus conocimientos fotográficos era Estados Unidos. Ante esta tesitura se pensó en la creación de dicha escuela, con el doble objetivo de dar respuesta a las demandas del público proveniente del continente americano y de ampliar la oferta formativa del festival.

4. Declive del festival

Los recortes presupuestarios se notaron a partir de la edición de 1995, año en el que se decidió dar un giro en la programación del festival y dedicarse a la fotografía más vanguardista, dejando de lado los autores históricos, y así crear un estilo propio y característico que le distinguiera del resto de certámenes fotográficos. Además, se daba la situación de que Julio Álvarez había sido contratado como director de otro festival de fotografía, Huesca Imagen, que tenía como objetivo la difusión y estudio de la fotografía histórica, con lo cual, para no duplicar contenidos y mantener la idiosincrasia propia de cada festival, se decidió que, a partir de

1995, el contenido del festival turiasonense sería la fotografía contemporánea y las nuevas tendencias.

Sin embargo, comenzaba a notarse en la programación la falta de apoyo presupuestario por parte de los organismos oficiales que imposibilitaron la puesta en marcha de algunos de los proyectos con los que mantener el festival.

Lamentablemente, los recortes siguieron adelante y, en la edición de 1996, los talleres de verano, origen del festival Tarazona Foto, se suprimieron. Tampoco se celebraron algunas de las actividades incluidas como novedad en la edición anterior, como los ciclos de cine y vídeo, las conferencias o los espectáculos audiovisuales.

Este fue el último año que Julio Álvarez dirigió el Festival de Fotografía Tarazona Foto.

Conclusiones

Lo expuesto anteriormente pone de manifiesto la importancia que tuvo el festival Tarazona Foto en la difusión de la fotografía artística nacional e internacional. Enmarcado dentro del nuevo panorama fotográfico español durante los años 70 y 80 como uno de los canales de difusión del nuevo tipo de fotografía que se realizaba en España durante estas décadas le otorga el rango de evento fotográfico más importante en España durante la época estival, lo que le valió ser reconocido, tanto en la prensa como en los ámbitos de la fotografía, como el "Arles español" (RIOJA, 1989: 35).

Los propios artistas participantes, tanto en las exposiciones como en los talleres, eran conscientes de su importancia, como refleja Eduardo Momeñe en una entrevista en 1994: "es el planteamiento de encuentros fotográficos más serio de España, es un intento muy meritorio ya conocido internacionalmente" (VERDÚ, 1994: 22-26).

De su prestigio internacional dio fe un artículo de la revista *FV* del mes de julio de 1994 en el que se afirmaba: "con el paso de los años se ha demostrado que Tarazona Foto es una cita obligada y una referencia inevitable de la fotografía española donde se fomenta el mestizaje y la desaparición de fronteras entre las distintas culturas visuales" (*FV*, 1994).

A pesar de ello, la historiografía de la fotografía todavía no se ha hecho eco de la magnitud de estos eventos, ni se han realizado estudios monográficos de ellos. De hecho, las historias generales de la fotografía en España tan solo hacen sucintas menciones sobre su existencia.

Tras la investigación realizada, estamos convencidos que los festivales de fotografía y, en concreto, TF pueden arrojar más luz y aportar más información acerca de la creación, difusión y recepción de la fotografía artística en nuestro país en la democracia, completándose por tanto de esta manera un capítulo sustancial de la historia de la fotografía española de los últimos 50 años.

Bibliografía

- ANÓNIMO. (17-VII-1990). "En la ciudad de la fotografía" en *El Día de Aragón.*, p. 27.
- ANÓNIMO. (1994). "25 años de Arles/ Tarazona Foto: La fotografía es para el verano" en *Revista Lápiz*, n. 105, p. 18.
- CAMPO, J.R. (16-VII-1992). "Tarazona en un click", *Hoy Domingo*, suplemento del diario *Heraldo de Aragón*, pp- 1-3.
- DENOYELLE, F. (2019). *Arles les Rencontres de la Photographie. Une Histoire Française*. Arles: Les Rencontres d'Arles/Art Book Magazine.
- GENEVIEVE, M. (1990). "Los veranos de la fotografía" en *CIAN, Revista Internacional de Artes Plásticas*, 18. Madrid, p. 58.
- MATEY, P. (18-VIII-1991). "Desde el objetivo. De ciudad mudéjar a capital fotográfica" en *UVE*, suplemento del diario *El Mundo*, p. 6.
- PELLICER, M. (2-VIII-1989). "Actividad cultural en Tarazona", *Especial Verano*, suplemento del diario *Heraldo de Aragón*, p. 2.
- RIOJA, A. (30-V-1989). "Diez talleres y cinco exposiciones convertirán a Tarazona en sede nacional de la fotografía", *Diario 16*, p. 35
- (20-I-1990). "Nuevo impulso para que Tarazona se erija en sede permanente de la fotografía en España", *Diario 16 Aragón*, p. 34.
- SERRANO, C. (9-IX-1992). "Tarazona-Foto batió este año su récord de participación", *El Día de Aragón*, p. 34.
- SIMÓN, F. (2-VII-1992) "Tarazona Foto apuesta por su internacionalidad", *Diario16*, p. 35.
- VERDÚ, K. (10-VII-1994). "Tarazona una fábrica de imágenes", *Magazine Gente*, Año 6, n. 273, pp. 22-26.

